



Relatos y hallazgos en tiempos de pandemia

Ángel Emiro Páez Moreno, María del Rosario Colina Gando, Walter Saldaña Manche

Question/Cuestión, Nro.70, Vol.3, diciembre 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e597>

Relatos y hallazgos en tiempos de pandemia

Stories and findings in times of pandemic

Ángel Emiro Páez Moreno

Universidad del Zulia, Universidad de Boyacá
Maracaibo, República Bolivariana de Venezuela
Tunja, Colombia

aepaezmoreno@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0924-3506>

María del Rosario Colina Gando

Universidad del Zulia. Escuela de Fotografía Julio Vengoechea.
República Bolivariana de Venezuela

maricoliscn@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6435-6186>

Walter Saldaña Manche

Centre for Interdisciplinary Science and Society Studies (CIICS)

Universidad de Ciencias y Humanidades

Lima, Perú

wsaldana@uch.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-2965-1328>

Resumen

El objetivo de la investigación fue reunir varios relatos fotográficos y hallazgos sobre relatos y hallazgos en tiempos de pandemia, con la intención de mapear experiencias y miradas desde la ciencia sobre la convivencia con el virus del COVID-19. Se utilizaron dos tipos de metodologías para lograr los objetivos. Por una parte, se apeló a la metodología documental a través de fotografías para representar el “sosiego”, desde la mirada de familiares de los mismos investigadores. En cuanto a los hallazgos científicos, se revisaron estudios obtenidos de ScienceDirect.com de los años 2020 y 2021, que abordarán la problemática de la infodemia (además de las desastrosas repercusiones sanitarias y económicas, el COVID-19 también ha supuesto una epidemia de desinformación y rumores, una "infodemia"). También se utilizó la cibergrafía para el estudio de uno de los portales digitales pioneros en el trabajo de verificación de la información en Perú, que es Ojo Público.

Palabras clave

pandemia, infodemia, COVID-19, fotografía, medios.

Abstract

The objective of the research was to gather several photographic accounts and findings about stories and findings in times of pandemic, with the intention of mapping experiences and

views from science about living with the COVID-19 virus. Two types of methodologies were used to achieve the objectives. On the one hand, the documentary methodology was used through photographs to represent the "calm", from the point of view of family members of the researchers themselves. As for the scientific findings, we reviewed studies obtained from ScienceDirect.com from the years 2020 and 2021, which addressed the problem of infodemia (in addition to the disastrous health and economic repercussions, COVID-19 has also led to an epidemic of misinformation and rumors, an "infodemia"). Cybergraphy was also used for the study of one of the pioneering digital portals in the work of information verification in Peru, which is Ojo Público.

Key words

pandemic, infodemic, COVID-19, photography, media.

A manera de introducción

El siguiente es un relato de vida, seguro con elementos parecidos a las historias de otros y a la vez con aspectos propios, como es lógico, ya que vivimos en un proceso social que nos moldea a través de las interacciones con las y los otros, con el entorno y con nosotras y nosotros mismos. Proceso social trastocado desde inicios del 2020 con la declaración de la Pandemia por el COVID 19.

Planeando el futuro

Así estábamos como siempre, planeando el futuro, mientras que en las noticias un nuevo virus se anunciaba con epicentro en una ciudad de China Central, muy lejana parecía, la ciudad de Wuhan, capital de la provincia de Hubei.

La Organización Mundial de la Salud denominó al nuevo coronavirus, venido de la variante SARS-CoV-2virus, como el COVID19, para tratar de mitigar los estigmas racistas y xenófobos, que se expandieron como pólvora a través de los medios de comunicación y las redes sociales, el tratamiento de la información hizo que se denominara y reconociera al mismo como: el "Virus Chino". Antes del 11 de marzo del 2020, fecha en la que la Organización

Mundial de la Salud declara la pandemia global, y por mucho tiempo después, el COVID19 tuvo esa connotación negativa, racista, xenófoba (Aleixandre, et al. 2020).

Algunas interrogantes surgieron, ¿dónde inicia el virus? ¿vino de manjares exóticos? o ¿de un mar de pestilencia? ¿fue creado en un laboratorio? Hasta hoy aún no lo sabemos con certeza, pero lo que si es seguro es que se expandió, cruzó fronteras y siguió propagándose. Pese a ello, seguimos proyectando a futuro. En Europa se siguió jugando fútbol, con estadios llenos, siguieron las concentraciones masivas, nos seguimos juntamos, nos movimos, nos abrazamos y seguimos con el traslado viral, hasta que de pronto nos obligaron a parar, nos detuvieron, nos confinaron, nos pusieron en cuarentena.

En busca de sosiego

Cada uno en su espacio cotidiano empezó a tejer su historia en tiempos de cuarentena, cada uno buscó su forma de sosiego. En casa, durante los meses iniciales de la pandemia, confinadas y confinados, el tiempo lo ocupamos entre los cuidados a un amado familiar muy enfermo, y las nefastas noticias televisivas.

Las periodistas y los periodistas, comenzaron a hacer entrevistas online, las chefs y los chefs, las reposteras y los reposteros, las panaderas y los panaderos idearon talleres, cursos, encuentros en remoto, hasta por WhatsApp se empezaron a dictar curso de oficios cuya naturaleza práctica hacia pensar que no sería posible, sin embargo, la virtualidad, pasó con más fuerza a ser la realidad ¿real? como cuando una subcultura termina desplazando a una cultura hegemónica en dominio.

La pandemia por COVID19 nos encerró, pero no nos aisló. Así también el arte se abrió espacio, la creación artística se manifestó en sus distintas expresiones: el teatro, la música, la plástica, la gráfica, lo audiovisual, entre otras. La fotografía es el relato visual que, como forma de expresión y compromiso de vida, se empodera para la búsqueda de espacios de sosiego en tiempos de cuarentena.

Hablando en primera persona

María Colina

La necesidad de sosiego me llevó al registro fotográfico del día a día, de eso que está allí siempre, esa sombra, esa luz, mi hija, mi madre, mi esposo, mis perros y mi muy querida belle mère como sonoramente se dice suegra en francés.

Y es que cada quien tiene su historia. La fotógrafa Paola Andersen, venezolana radicada en Chile nos dice: “fue mi momento mágico, mi tiempo de relax, para mí fueron días de mucha creatividad, esa misma creatividad me dio los medios para ser más crítica con la situación y poder perder un poco el miedo al encierro”.

Por mi parte, mi historia, mi búsqueda de sosiego, ha sido registrar mi espacio cotidiano y lo que ahí sucede, no solo durante esos meses de encierro casi total, sino incluso aún hoy cuando el virus sigue latente, presente, pero parece que sin la urgencia del primer año.

Ante el confinamiento, ante la necesidad de ponernos en cuarentena, surge también la urgencia de buscar sosiego. Es ahí cuando el entorno cotidiano se devela ante el lente y la mirada.

En casa iniciamos la cuarentena y realmente nos encerramos, solo salía una persona para lo necesario, ya que teníamos dos adultas mayores con nosotros y una ya muy enferma. De hecho, éramos 5 personas cuando inició la cuarentena, ahora somos 4 porque la belle mère falleció en este proceso, por causa de otra enfermedad.

Actualmente, todos estamos vacunados, pero el trabajo y las actividades siguen en remoto. Y yo, sigo mi registro que en esta ocasión presento en 6 imágenes, una pequeña muestra de lo registrado y que continúa.

He fotografiado a mi madre, mi hija, mi esposo, mi suegra, cuando tomaba el sol, mis mascotas y a mi misma por ahí rondando.

La foto 1: recoge el tiempo de resguardo y cuidado de un amado familiar, que atravesó por momentos críticos físicos y mentales. Su búsqueda de sosiego que también era la nuestra como familia cuidadora. Ahí la belle mère aferrada a mi madre.



La foto 2: muestra como mi mamá danza todas las mañanas de un lado a otro, ejercitándose en confinamiento más que obligatorio para ella a sus 83 años. Mi mamá con su buen ánimo danza de un lado a otro, danza, danza Nerita bonita.



En la foto 3: mis perros parecen estar levitando en el garaje, no pueden salir a pasear, decían al principio que podían enfermar, luego el discurso cambió a “los perros y gatos no enferman, pero pueden trasladar el virus”.



La foto 4 y 5 son la cotidianidad expresada al máximo, con el botellón de agua en la cocina, en un baño de luces y sombras. Y mi esposo y Frida en el necesario descanso. Y por último la foto 6: mi hija, de 18 años, retenida, fastidiada, ansiosa, un poco cansada de mi mirada.







Sin duda estos dos años han sido bizarros, únicos, complejos y simples al mismo tiempo. Desde mi perspectiva 2020 y 2021, no sólo son los años de la pandemia del siglo XXI, el COVID19, sino también, son los años donde lo simple, lo sencillo, lo cotidiano tomó importancia en nuestras vidas: un abrazo, un beso, un común apretón de manos; visitar a la familia, reunirse con amigos. Valorar lo simple de la vida, cuando un "simple" virus nos confirmó lo vulnerables que somos.

El fotógrafo venezolano Juan Guerrero, radicado en Perú durante el primer año del confinamiento, nos dice: "la fotografía para mí siempre ha sido un estilo de vida y ella suma al comportamiento social y familiar, evidentemente en esta época de encierro que generó la pandemia del COVID19, a muchos fotógrafos los llevó a ver la familia y todo su entorno cotidiano como un nuevo lienzo, por decirlo de alguna manera, y se lanzaron en una producción fotográfica de todo lo que estaba en la zona donde les tocó pasar la cuarentena. De esta forma produjeron varios ensayos relacionados con cosas que lo rodeaban y que antes no le daban importancia".

Cuando daba clases de fotografía el ejercicio inicial era mirar lo cotidiano, ese camino siempre transitado, ese espacio habitado, la calle por donde paso todos los días, la casa donde se vive, el cuarto donde se duerme y así, en fin, los espacios comunes. Normalmente las y los estudiantes siempre se quejaban y me decían qué interesante puede haber en eso profesora, en mi casa no hay nada que fotografiar. Sin embargo, siempre hay algo en lo común que vale un click y ahora, encerrados en esos espacios, la mirada es otra.

Miedos e infodemia: hallazgos desde la ciencia

La ciencia ha abordado el fenómeno de la infodemia en el contexto de la pandemia por el COVID-19, así como el contexto y sus posibles causas. En este sentido, el trabajo de Acuto, Dickey, Butcher & Washbourne (2021), explican cómo, además de las desastrosas repercusiones sanitarias y económicas, el COVID-19 también ha supuesto una epidemia de desinformación y rumores, una "infodemia". El deseo de elaborar políticas sólidas y basadas en la evidencia en este momento de perturbación, ha sido el centro de la respuesta multilateral a la

crisis, sobre todo en términos de apoyo a una agenda continua para el desarrollo sostenible mundial. En este contexto, el papel de del conocimiento transfronterizo podría ser fundamental, sobre todo en las ciudades, donde se ha producido gran parte de la pandemia. Los "observatorios urbanos" han surgido como ejemplo de este tipo de instituciones, que albergan un gran potencial para producir y compartir conocimientos que apoyen procesos de recuperación sostenibles y equitativos. A partir de cuatro de cuatro estudios de caso "en vivo" durante la crisis de instituciones con sede en Johannesburgo, Karachi, Freetown y Bangalore, la investigación pretende captar el papel de estas instituciones y lo que significa traspasar las fronteras del conocimiento en la crisis actual. El objetivo es comprender mejor las prácticas de movilización del conocimiento para contribuir al desarrollo urbano sostenible. Se destaca que la crisis ofrece una ventana clave para que los observatorios urbanos desempeñen un papel progresivo y eficaz para el desarrollo sostenible e inclusivo. Sin embargo, también subrayan los retos que siguen existiendo en estas dinámicas de conocimiento: incluyendo cuestiones de confianza institucional, desigualdad de voces, memoria colectiva y el equilibrio entre las funciones normativas y consultivas de los observatorios.

Amidst deep transformations and profound societal challenges, efforts toward knowledge mobilisation might easily fall behind, and not be seen as part of, perceived 'more-urgent' economic and sustainability agendas. Yet, as we have illustrated above, these debates are instead at the very heart of both global and very localized response to COVID-19 in those key urban theatres of the crisis. Centrally, when looking at our four cases, we would argue that it is critical to stress the second part of the UN Secretary General's call which we started with—for the COVID-19 response to be a time for science and solidarity – with a clear focus on issues of whose urban knowledge counts in charting sustainable development out of the crisis. In this sense, the cases we have presented stress the importance of institutionalising that link between knowledge and solidarity, and the value of spanning boundaries in a context of disruption (Acuto, Dickey, Butcher & Washbourne, 2021, p. 105301).

¿Sólo una mala gripe? Beatty, Hamilton & Kavanagh (2021) abordan la "infodemia" en Irlanda mediante un análisis comparativo de los casos hospitalizados de COVID-19 y gripe. La infección por COVID-19 se ha comparado con la gripe estacional como argumento contra las medidas de control de la infección no farmacológicas medidas no farmacológicas de control de

la infección basadas en la población, conocidas como "encierros". El estudio compara las medidas de gravedad de la enfermedad de los pacientes irlandeses hospitalizados por COVID-19 con las de los hospitalizados por la gripe estacional. Se trata de un estudio de cohortes retrospectivo basado en la población. Se identificaron los episodios hospitalarios de COVID-19 y de gripe estacional utilizando códigos de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10) de la base de datos nacional de hospitalización de Irlanda. Las ocurrencias de las métricas clave de gravedad de la enfermedad, duración de la estancia, ingreso en cuidados intensivos de cuidados intensivos, asistencia respiratoria, hemodiálisis y mortalidad hospitalaria. Los episodios de COVID-19 hospitalizados tuvieron una estancia media más del doble de larga que los episodios de gripe (17,7 días frente a 8,3 días). La probabilidad de todas las medidas de gravedad de la enfermedad fue mayor en los episodios de COVID-19, y las probabilidades de mortalidad hospitalaria se quintuplicaron en este grupo en comparación con los episodios de gripe estacional (OR 5,07, IC 95% 4,29e5,99, P < 0,001). Se observó una mayor probabilidad de mayor gravedad en los episodios de COVID-19 en la mayoría de los grupos de edad. Se concluye que la COVID-19 es una enfermedad más grave que la gripe estacional en cohortes hospitalizadas. Es imperativo que los profesionales de la salud pública se aseguren de que la promoción basada en la evidencia forme parte de la respuesta a la COVID-19 para hacer frente a una peligrosa "infodemia" que puede socavar las medidas de control de la salud pública.

¿En quién confías? Bunker (2020) señala la destrucción digital de la conciencia situacional compartida y la infodemia COVID-19. La evolución de las comunicaciones gestionadas de forma centralizada (por ejemplo, Twitter, Facebook) y de los servicios (por ejemplo, Uber, Airbnb) plataformas, motores de búsqueda y agregación de datos (por ejemplo, Google), así como la analítica de datos y la inteligencia artificial, han creado una era de disrupción digital durante la última década. Los perfiles individuales de los usuarios son elaborados por las plataformas para ganar dinero con el seguimiento, la predicción, la explotación y la influencia de las preferencias de decisión y el comportamiento de sus usuarios, mientras que los proveedores de productos y servicios transforman sus modelos de negocio al dirigirse a los clientes potenciales con mayor precisión. Esta disrupción digital ha tenido muchos beneficios sociales y económicos, pero ha contribuido en gran medida a la destrucción digital de la alineación de los modelos mentales y del conocimiento compartido de la situación, a través de la propagación de información errónea, es decir, el refuerzo de modelos mentales

disonantes por parte de algoritmos de recomendación, los bots y los usuarios individuales de confianza de las plataformas (influenciadores). Para mitigar este proceso de destrucción digital, se necesitan nuevos métodos y enfoques para la gestión centralizada de estas plataformas y así aprovechar y fomentar la confianza en los actores que las utilizan (y por asociación la confianza en sus modelos mentales). La "infodemia" mundial resultante de la pandemia de COVID-19 de 2020, pone de manifiesto el problema actual al que se enfrenta la disciplina de los sistemas de información y la urgencia de encontrar soluciones viables.

We are now in the midst of a pandemic and the 'infodemic' that has followed in its wake and to counter the effects of this overload of inaccurate and misinformation, the WHO has collaborated with the providers of social media platforms (e.g. Facebook, Twitter, etc.) to mitigate the impact of false information on social media (WHO, 2020) in order to support shared situational awareness and effective crisis management. This is an unsustainable and unrealistic situation, however, due to the ongoing cost, level of resources and necessary skills required for such an intervention (Bunker, 2020, p. 5).

La infodemia y el COVID-19

De acuerdo a la revisión bibliográfica se encontró que, en el año 2002, fue la primera vez que se usó término de infodemiología como una epidemiología de la información, considerándola como una disciplina y metodología de investigación interdisciplinaria que estudia la distribución de información y desinformación en salud. Asimismo, dentro de su trabajo señala que las primeras investigaciones se basaron en verificar que publicaciones se encontraba en la web sobre las dietas nutricionales y el manejo de la fiebre en los niños, la sorpresa fue grande cuando encontraron que mucho del contenido era incompleto, inconsistente e inexacta (Arroyo-Sánchez, Cabrejo & Cruzado, 2019; Eysenbach, 2009).

Inclusive la primera gran avalancha de desinformación que circuló en internet ocurrió en el año 2003, durante la epidemia del Síndrome Respiratorio Agudo Grave por el coronavirus-1 (SARS), a este acontecimiento El periodista y experto en política exterior David Rothkopf lo denominó infodemia, definiéndola como la información asociada con miedo,

especulación y rumores, amplificada y transmitida rápidamente por las redes sociales virtuales (Arroyo-Sánchez, Cabrejo & Cruzado, 2019).

A raíz de estos acontecimientos en el año 2018, la OMS definió a la infodemia como la rápida difusión de información de todo tipo incluidos rumores, chismes e información poco confiable. Asimismo, se puede afirmar que se propaga de manera instantánea e internacional a través del creciente uso popular de los teléfonos móviles y las redes sociales virtuales (Arroyo-Sánchez, Cabrejo & Cruzado, 2019).

La mayoría de estas noticias falsas comienzan de la misma manera: un especialista en salud o un trabajador del gobierno, aparentemente pariente o amigo, comparte una advertencia, consejo o noticia que suena creíble e incluso puede tener un elemento de verdad, pero casi siempre provoca una respuesta emocional en el lector donde el miedo y la indignación son los más contagiosos. Asimismo, afirma que muchas personas en su afán de proteger a los seres queridos y colaborar con la sociedad, comparten este mensaje (Llewellyn, 2020).

Cuando el 11 de marzo del 2020, la OMS declaró que el COVID-19 era una pandemia las personas se volcaron en búsqueda de la verdad y ante esta situación dentro de su página web lanzó una plataforma informativa llamada red de información de la OMS para Epidemias (EPI-WIN: WHO's Information Network for Epidemics) con el objetivo de ser un referente de contenido relacionado con el tema y con la finalidad de ser un sistema bidireccional que aborde las necesidades de las personas a la vez que proporciona evidencia científica para combatir la infodemia (Zarocostas, 2020).

Las estrategias que propone la OMS para combatir la infodemia se pueden simplificar en cuatro puntos: primero, identificar y evaluar, a través de la red científica, información con evidencia para formular recomendaciones; segundo simplificar este conocimiento, traducéndolo en mensajes de cambio de pensamiento y de comportamiento; tercero, amplificar con las partes interesadas para comprender sus inquietudes y necesidades de información y cuarto, cuantificar la información errónea y monitorear a través de redes sociales cada contenido (Arroyo-Sánchez, Cabrejo & Cruzado, 2019).

Por otro lado, Aleksandra Kuzmanovic, gerente de redes sociales del departamento de comunicaciones de la OMS, le mencionó que la forma de combatir la infodemia es tener una comunicación constante entre los especialistas con otros profesionales que estén buscando información para de esa manera asesorarlos. Asimismo, realizan un monitoreo en todas las redes sociales virtuales como Facebook, Twitter, Tencent, Pinterest, TikTok y cuando surge alguna pregunta o rumor lanzan una respuesta basada en evidencia científica. Inclusive han recibido la ayuda de Google para crear una alerta sobre COVID-19. El objetivo es que la primera información que reciba el público sea oficial de la OMS (Zarocostas, 2020).

Revisión del portal ojo biónico

Uno de los portales digitales pioneros en el trabajo de verificación de la información es Ojo Público con su sección Ojo Biónico. Castilla, su director, afirmó que Ojo Biónico se creó en el 2015 con la consigna de verificar el nivel de información que se publicaba en los medios de comunicación tradicionales y señalar si era verdadero, engañoso o falso. Pero todo cambio con la pandemia ya que se tuvo que hacer una metodología de trabajo más dinámico y enfocado en desmontar toda la desinformación relacionado con los temas de la COVID 19. Una muestra del trabajo que realizaron se desarrolla a continuación a través del siguiente cuadro (Castilla, 2021).

Cuadro 1

NOTICIA	MEDIO/FUENTE	FECHA
HERNANDO DE SOTO, CANDIDATO PRESIDENCIAL POR AVANZA PAÍS	Programa Sin Medias Tintas en el Canal de Televisión Latina	Fecha de la declaración: 21 de febrero del 2021
Perú es el único país donde el monopolio de la entrega de vacunas lo tiene el Estado.		

RAFAEL SANTOS, CANDIDATO PRESIDENCIAL DE PERÚ PATRIA SEGURA	Red de Comunicación Regional	Fecha de la declaración: sábado 27 de febrero
“[La vacuna peruana] es un desparasitario”.		
ERNESTO BUSTAMANTE, CANDIDATO AL CONGRESO POR FUERZA POPULAR	Programa Beto a Saber en Willax Televisión	Fecha de declaración: 5 de marzo del 2021
“La vacuna [de Sinopharm] produce más COVID-19 que el placebo”.		
YONHY LESCOANO, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA POR ACCIÓN POPULAR	Declaraciones para TV Perú	Fecha de la declaración: domingo 14 de marzo del 2021
“La sal mata al bicho [de la COVID-19] cuando se instala en la garganta”.		
VERIFICACIÓN DE MENSAJE QUE CIRCULA EN REDES SOCIALES	Facebook	Fecha de la detección: 15 de julio del 2021
Es falsa la versión de que los vacunados contra la COVID-19 tienen 5 veces menos anticuerpos que los no vacunados		

El ex candidato a la presidencia Hernando De Soto, el 21 de febrero de este año, afirmó que el Perú es el único país en donde el Estado mantiene el monopolio de la entrega de

vacunas contra la COVID-19, pero Ojo Biónico demostró que esto es falso en base a una revisión de las estrategias que aplicaban otros países como Argentina, donde se establecía que la vacuna era responsabilidad del Estado Nacional. En Ecuador tampoco se permite que los privados comercialicen la vacuna. En Colombia, su plan nacional establece que el Ministerio de Salud y Protección Social será la única entidad encargada de importar las vacunas contra el COVID-19. También hay casos como el de Reino Unido, que inició una agresiva campaña de vacunación a cargo del Servicio Nacional de Salud (NHS, por sus siglas en inglés); (Ojo Biónico, 2021a).

El ex candidato Rafael Santos, manifestó en un programa de la Red de Comunicación Regional, el 27 de febrero del 2021, que la vacuna peruana es un desparasitario. Ojo Biónico demostró que esta información era falsa para ello acudió a Edward Mezones-Holguín, epidemiólogo e investigador, quien señaló que no es correcto referirse a las vacunas como “antiparasitarias”, debido a que estas se concentran en preparar al organismo para que genere inmunidad frente al virus SARS-CoV-2. “La vacuna [contra la COVID-19] no es un antiparasitario, porque no actúa sobre el tratamiento de parásitos, sino que actúa para prevenir una enfermedad viral”, enfatizó (Ojo Biónico, 2021b).

La noche del 5 de marzo del 2021, el Dr. Alberto Bustamente realizó unas declaraciones en un programa de televisión afirmando que las vacunas de Sinopharm pueden producir más COVID-19, pues está se había hecho con una tecnología que usa componentes del virus [8]. Para verificar esta información Ojo Público buscó al inmunólogo Juan More, investigador de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), para verificar esta información, pero el Dr. More señaló que el virus cuando se inactiva no hay forma de recuperar su viabilidad infecciosa. Asimismo, señaló que la evidencia científica demuestra que son seguras porque no producen daño, sino que generan respuestas inmunitarias a nivel de anticuerpos y a nivel celular (Ojo Biónico, 2021c).

El ex candidato presidencial Yonhy Lescano, el 14 de marzo del 2021, brindo unas declaraciones en un programa de televisión donde señaló que “La sal mata al bicho cuando se instala en la garganta”, para lo cual Ojo Biónico revisó la información y determino que era falso ya que existen distintos pronunciamientos de especialistas señalando imposible esta posibilidad. Asimismo, acudieron a la Dra. Camille Webb, médica infectóloga del Instituto de

Medicina Tropical Alexander von Humboldt, quien explicó que un tratamiento efectivo contra la COVID-19 debería “impedir que el virus se replique una vez que está dentro de las células”. Sin embargo, aseguró que hasta la fecha ningún tratamiento farmacológico o casero disponible cumple con esa función, mucho menos alguno relacionado con la sal.

En una publicación realizada el 15 de julio del 2021 en la red social virtual Facebook, el Dr. David Bauer, del Reino Unido, reconoce que [...] las personas vacunadas con dos dosis tienen 5 veces menos anticuerpos que los no vacunados”. Luego de revisar el video original y los antecedentes del tema, Ojo Biónico concluye que esta información es falsa, para desmontar esta afirmación se verifico con Dr. Juan More, quien señalo ser imprecisa esta afirmación. “Es absurdo que las vacunas generen daño al sistema inmunológico. Al contrario, su función es ayudar y generar respuesta contra agentes no identificados en el organismo” (Ojo Biónico, 2021d).

Reflexión final

A lo largo de la investigación lo que podemos comprobar es que la pandemia ha desencadenado una infodemia nunca antes vista para la cual ninguna institución ha estado preparada y por otro lado ha significado el surgimiento de plataformas virtuales verificadores de información como Ojo Biónico que buscan corroborar cada noticia o comentario que se publica tanto en medios de comunicación como en redes sociales virtuales. En paralelo se puede concluir que todas las personas tienen una tarea que es confirmar la información que están recibiendo y no dejarse llevar por comentarios o mensajes que llegan a sus celulares.

Referencias bibliográficas

Acuto, M.; Dickey, A.; Butcher, S. & Washbourne, C. (2021). Mobilising urban knowledge in an infodemic: Urban observatories, sustainable development and the COVID-19 crisis. *World Development*, 140. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105295>

Aleixandre-Benavent, Rafael; Castelló-Cogollos, Lourdes; Valderrama-Zurián, Juan-Carlos (2020). "Información y comunicación durante los primeros meses de COVID-19. Infodemia, desinformación y papel de los profesionales de la información". *Profesional de la información*, v. 29, n. 4, e290408. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.08>

Arroyo-Sánchez, A., Cabrejo, J. & Cruzado, M. (2019). Infodemia, la otra pandemia durante la enfermedad por coronavirus 2019. *AnFac med*.2020;81(2):230-3. [Online]. Available: DOI: <https://doi.org/10.15381/anales.v81i2.17793>

Beatty, K.; Hamilton, V. & Kavanagh, P. (2021). Just a bad flu? Tackling the "infodemic" in Ireland through a comparative analysis of hospitalised cases of COVID-19 and influenza. *Public Health* 194. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2021.02.019>

Bunker, D. (2020). Who do you trust? The digital destruction of shared situational awareness and the COVID-19 infodemic. *International Journal of Information Management* 55. <https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2020.102201>

Castilla, O. (2021). Interviewee, Ojo publico. [Entrevista]. 9 Agosto 2021.

Eysenbach, G. (2009). Infodemiology and infoveillance: framework for an emerging set of public health informatics methods to analyze search, communication and publication behavior on the Internet. *J Med Internet Res*.2009; 11(1):e11. [Online]. Available: <https://DOI:10.1016/j.amepre.2011.02.006>

Llewellyn, S. (2020). COVID-19: how to be careful with trust and expertise on social media. BMJ. 2020; [Online]. Available: <https://DOI:10.1136/bmj.m1160>

Ojo Biónico (2021a). Perú es el único país donde el monopolio de la entrega de vacunas lo tiene el Estado. [Online]. Available: <https://ojo-publico.com/2528/afirmacion-de-hernando-de-soto-sobre-gestion-de-las-vacunas-es-falsa>

Ojo Biónico (2021b). “La vacuna peruana es un desparasitario”. [Online]. Available: <https://ojo-publico.com/2530/version-de-rafael-santos-sobre-la-vacuna-peruana-es-falsa>

Ojo Biónico (2021c). “La vacuna [de Sinopharm] produce más COVID-19 que el placebo”. [Online]. Available: <https://ojo-publico.com/2549/version-de-bustamante-sobre-que-la-vacuna-produce-COVID-19-es-falsa>

Ojo Biónico (2021d). “La sal mata al bicho [de la COVID-19] cuando se instala en la garganta” [Online]. Available: <https://ojo-publico.com/2566/afirmacion-de-yonhy-lescano-sobre-la-sal-y-la-COVID-19-es-falsa>

Ojo Biónico (2021e). Es falsa la versión de que los vacunados contra la COVID-19 tienen 5 veces menos anticuerpos que los no vacunados [Online]. Available: <https://ojo-publico.com/2896/es-falso-que-los-vacunados-tengan-menos-defensas-que-los-no-vacunados>

Zarocostas, J. (2020). How to fight an infodemic. Lancet. 2020;395(10225):676. [Online]. Available: [https://DOI:10.1016/S0140-6736\(20\)30461-X](https://DOI:10.1016/S0140-6736(20)30461-X)